

# Un acercamiento a la dinámica social que se manifiesta en la distribución espacial de apellidos en el Ecuador

## An approach to the social dynamics that is revealed by the distribution of surnames in Ecuador

FECHA DE RECEPCIÓN: FEBRERO DE 2021; ACEPTACIÓN: MAYO DE 2021

Teodoro Bustamante Ponce <sup>a</sup> Mayra Flores Muñoz <sup>b</sup>

#### Palabras clave

Apellidos Flujos poblacionales Dinámicas sociales Historia Identidad

#### **Key words**

Surnames Social dynamics History Population flows Identity

#### Resumen

En este trabajo nos propusimos realizar un acercamiento estadístico e interpretativo de la distribución de apellidos en las provincias ecuatorianas, con el objetivo de mostrar el potencial para el análisis e identificación de procesos sociales, flujos poblacionales y dinámicas identitarias. Para ello, exploramos la frecuencia de apellidos totales y de origen indígena, realizamos matrices de similitud y dendogramas, así como, análisis de componentes principales. Observamos tres escalas de distribución que dan cuenta de dinámicas regionales, localizadas y específicas. Analizamos singularidades en apellidos y provincias, y la distribución particular de la herencia indígena. Estas formas de distribución pueden estar asociadas a las características históricas, económicas y culturales que marcan las distintas formas de agrupación. Este trabajo amplió la perspectiva de estudios previos que se enfocaron en analizar los flujos genéticos, endogamia y movimientos migratorios, y propone que estudios posteriores se complementen con análisis lingüísticos, multi-temporales y de mayor desagregación espacial.

#### **Abstract**

This work carries out a statistical and interpretive approach to the distribution of surnames in Ecuadorian provinces, with the aim of showing the potential for the analysis and identification of social processes, population flows and identity dynamics. We explore the frequency of total surnames and those of indigenous origins; we carry out similarity matrices and dendograms, as well as principal component analysis. We observe three distribution scales that account for regional, localized and specific dynamics, and we analyze singularities in surnames, provinces, and the particular distribution of the indigenous heritage. These forms of distribution may be associated with the historical, economic and cultural characteristics that mark the different forms of grouping. This work broadened the perspective of previous studies that focused on analyzing genetic flows, inbreeding, and migratory movements, and proposes that later studies be complemented with linguistic, multi-temporal and more spatially disaggregated analyzes.

b Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Laboratorio de Antropología Social-Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito. C.c.: mafmunoz89@gmail.com



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento - Compartir Igual 4.0 Internacional © Teodoro Bustamante Ponce, © Mayra Flores Muñoz

a Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Laboratorio de Antropología Social-Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito. C.c.: tbustamante@flacso.edu.ec

## INTRODUCCIÓN

La preocupación por los apellidos evoca tanto una cierta nostalgia por el pasado, como un apego a los valores tradicionales. Cualquier búsqueda sobre el tema nos lleva a documentos sobre orígenes, pero también escudos familiares, blasones y otros elementos que tienen relación con la distinción y aristocracia. La literatura que expresa esa dimensión se ejemplifica en los trabajos sobre la filología de los apellidos, sus orígenes y la reconstrucción de árboles genealógicos (Atienza, 1954; Faure et al., 2009; Tibón, 2001). Pero, quedarse solamente con eso, es ignorar otras dimensiones.

Los apellidos se vinculan tanto a las dinámicas de identidad y fidelidad familiar, como a los antagonismos. En esta ocasión queremos referirnos a una dimensión estadística. Una mirada de este tipo, nos permite ver muchos otros aspectos en los cuales los apellidos, su listado y distribución tienen una utilidad potencial muy grande para las ciencias sociales. La primera dimensión que se debe reconocer es la histórica. Los listados de nombres y apellidos son parte de la documentación histórica, y su estudio de manera comparativa y con técnicas estadísticas computacionales es un recurso que ha sido utilizado desde diversas perspectivas (Dipierri et al., 2005, 2014; Herrera-Paz, 2013; Jordá, 2016; Larralde R., 1997; Mateos R., 2006; Ochoa, 2017; Pinto-Cisternas et al., 1985; Rodriguez L. et al., 2011; Román-Busto, 2015; Shi, Li, Wang, Chen, y Stanley, 2019; Shi, Li, Wang, Chen, Yuan, et al., 2019).

El hecho de que los apellidos se trasmitan generalmente por vía paterna los hace funcionar como un rasgo cultural que acompaña la trasmisión biológica del cromosoma Y (Larralde R., 1997). Por esta razón ha sido utilizado como una huella de los flujos genéticos. Esto ha llevado a que la distribución geográfica de los apellidos haya sido trabajada en investigaciones de salud que buscan identificar centros de endogamia (Dipierri et al., 2014; Román-Busto, 2015), y en otros casos ha servido para identificar movimientos migratorios (Dipierri et al., 2005; Jordá, 2016; Larralde R., 1997). Cabe destacar que a través de distribuciones unitemporales estas metodologías reconstruyen procesos dinámicos. Esto no es de sorprender pues cada forma de distribución en un momento del tiempo presupone los procesos que le dieron origen. Estos procesos pueden ser identificados como hipótesis que surgen de una información unitemporal y deben ser verificados en la medida de lo posible con información diacrónica. Un caso célebre de este proceso es el famoso trabajo de Donald Lathrap (1970) sobre la dinámica de las lenguas amazónicas. Igualmente, desde análisis etnolingüísticos, Encalada (2014) y Gómez (2016) ejemplifican el entrelazamiento de dinámicas migratorias y datos onomásticos y patronímicos en la región sur del Ecuador.

Esta relación entre genética y apelativos tiene una fuerte influencia del trabajo de Cavalli-Sforza (2011) que en publicaciones ya clásicas aborda las coincidencias en la distribución de estos dos elementos para Europa. Pero esta relación no carece de complicaciones y de diferencias. Una de ellas es la gran diferencia en profundidad temporal de cromosomas y apellidos. Mientras los cromosomas se prestan a trabajos evolutivos en períodos que llegan al millón de años, los apellidos son un invento relativamente re-

ciente cuya profundidad temporal puede girar alrededor de los 500 años (Alfaro, 2010).

Esto sin mencionar el hecho de que diferentes sociedades modernas usan hoy en día diferentes reglas para regular el uso de apellidos. Esto incluye desde diferentes formas de manejar apellidos compuestos, el tratamiento de los apellidos maternos y las estrategias para hacer más locales los apellidos de inmigrantes. A esto se suma una manipulabilidad de la trasmisión del apellido. Es decir, la existencia de circunstancias en las cuales no es posible o no es deseable seguir las reglas al pie de la letra, lo cual genera como opción los apellidos maternos o de otros parientes, reales o ficticios (Soria M., 2009).

En los estudios que hemos identificado se usan diversos tipos de listados de personas según sus apellidos como un terreno en el cual se revelan procesos de migración, centros de endogamia y formas de interconexión de poblaciones. Esto se realiza a diferentes escalas. Desde comunidades acotadas en poblaciones que giran alrededor de los mil habitantes hasta países completos con decenas de millones de inscritos. Encontramos además diversos niveles de sofisticación estadística.

## 1. MÉTODOS

En este trabajo procederemos de una manera diferente. Partimos de la base de datos de personas adultas del registro civil del Ecuador en el año 2002, y nos preguntamos cómo la distribución de apellidos en ella nos habla y refleja procesos y dinámicas sociales que pueden ser identificadas o planteadas como hipótesis.

Esta es una perspectiva fundamentalmente interpretativa, que nos lleva a identificar algunas dinámicas hipotéticas que requerirían ulterior verificación con otras aproximaciones. Para este abordaje, no es necesario suponer que quienes comparten un apellido tienen antepasados comunes. Reconocemos que los apellidos tienen una dinámica diferente al material genético, pero siempre son un hecho cultural de identidad compartido por una cierta parentela. El hecho frecuente de encontrar apellidos polifiléticos hace que sin lugar a dudas la interpretación enfrente complejidades, pero no anula las posibilidades de la exploración que proponemos.

Lo único que es necesario asumir para emprender esta tarea es que la manera en la cual los apellidos se distribuyen en el espacio obedece a dinámicas sociales. No presuponemos nada sobre cómo son estas dinámicas, sino que simple y llanamente dejan una huella en la distribución. El desafío es a partir de estas huellas tratar de identificar y entender los procesos que las causaron.

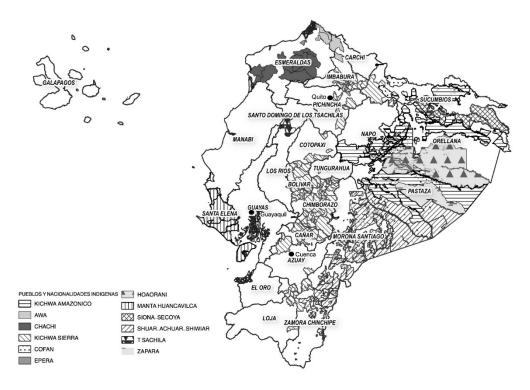
Para estos objetivos hemos considerado suficiente trabajar con estadísticas relativamente simples apoyándonos en el programa SPSS. La base de datos que estamos utilizando no es la más actualizada, sin embargo, representa un momento en el tiempo que podrá servir para comparaciones con bases o información actualizada o anterior.

Tal comparación mostrará sin lugar a dudas elementos dinámicos que es necesario discutirlos con relación a un punto en el tiempo como el que estamos proponiendo. Hemos realizado matrices de similitud y dendogramas, así como, análisis de componentes principales. Observamos tres escalas de distribución que dan cuenta de dinámicas regionales, localizadas y específicas. Analizamos singularidades en apellidos y provincias, y la distribución particular de la herencia indígena. Esta base de datos contiene 4.642 apellidos y un total de 8.385.005 personas mayores de edad¹, lo que significa que en promedio hay 1.806 personas por apellido.

#### 2. RESULTADOS

Para presentar nuestros resultados remitimos a los lectores que no tengan tanta familiaridad con el Ecuador a la figura 1, en el cual constan las provincias y la distribución espacial de los hablantes de idiomas indígenas en el Ecuador.

Figura 1 Distribución étnica del Ecuador y provincias

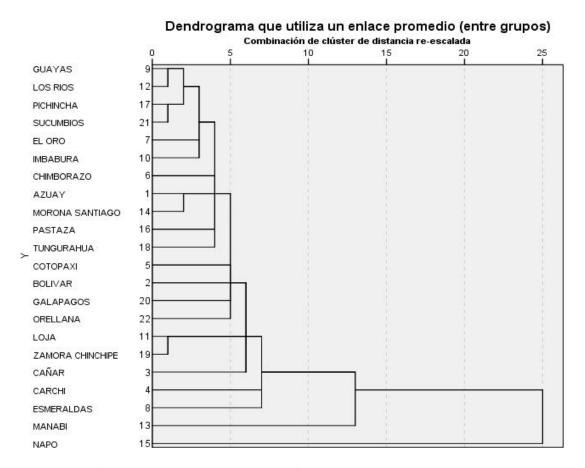


**Nota:** Con el propósito de hacer el mapa más legible hemos agrupado algunos pueblos y nacionalidad según su idioma. Por ejemplo, en la sierra presentamos una región que hemos nominado "kichwa sierra" que agrupa varios pueblos.

<sup>1</sup> En Ecuador la mayoría de edad se alcanza al cumplir los 18 años.

Entrando ya en los resultados proponemos como una primera aproximación abordar cuán homogéneas son las provincias del Ecuador en cuanto a la distribución de los apellidos. La pregunta se responde tanto a través de la elaboración de un dendograma, como de una matriz de similitudes<sup>2</sup>. Los resultados del dendograma aparecen en la figura 2, y los resultados de la matriz en la tabla 1. La tabla y el dendograma fueron construidos a partir de la matriz conformada por la participación porcentual de cada apellido, en cada provincia. Es decir, es una matriz de 4.600 por 22 entradas.

Figura 2 Dendograma de participación porcentual de apellidos por provincia que utiliza enlace promedio (entre grupos)



**Fuente:** Elaboración de los autores en base a la distribución porcentual de los apellidos por provincia. Dendograma elaborado en SPSS.

<sup>2</sup> Esta matriz es un caso particular de coeficientes de Gini. Pues consiste en la suma de los valores absolutos, resultado de la resta de la participación porcentual de cada uno de los apellidos, entre cada par de provincias, dividido para dos.

Tabla 1 Matriz de similitud

PROVINCIA	AZU BOL		CAÑ CAR	COT	CHI	ORO	ESM	GUA	IMBA LOJ	707	RIOS	MAN MOS	MOS	NAPO PAS		PICH TUN		ZAM 0	GAL SI	o ons	ORE
AZUAY	1,000 0,106		0,348 0,029	9 0,055	5 0,201	0,393	0,017	0,148	0,067	0,205	0,082	0,010	0,158	0,046	0,086	0,126	0,085	0,236	0,068 0,	0,158 0	0,095
BOLÍVAR	0,106 1,000		0,144 0,019	9 0,150	0,236	0,132	0,032	0,126	0,074	0,138	0,150	0,049	0,030	0,106	0,164	0,181 (	0,314	0,109	0,135 0,	0,241 0	0,152
CAÑAR	0,348 0,144	1,000	0,040	1,000 0,040 0,050	0,262	0,226	0,012	0,133	0,059	0,173	0,083	900'0	0,089	0,028	0,074	0,106	0,092	0,170	0,077 0,	0,113 0	0,078
CARCHI	0,029 0,019		0,040 1,000	0 0,012	2 0,049	0,035	0,017	0,030	0,099	0,036	0,024	000'0	0,011	0,019	0,031	0,073	0,031	0,025	0,060 0,	0,057 0	0,016
COTOPAXI	0,055 0,150	0,050	70,0 (	0,050 0,012 1,000	001'00	0,073	0,027	0,078	0,073	0,056	0,104	0,023	0,029	990'0	0,115	0,301	0,262	0,043	0,120 0,	0,140	0,084
CHIMBORAZO	0,201 0,236	, 0,262	0,262 0,049	9 0,100	000'1	0,182	0,023	0,153	0,093	0,167	0,101	0,018	0,068	0,061	0,181 (	0,197	0,179	0,150	0,115 0,	0,196 0	0,101
EL ORO	0,393 0,132		0,226 0,035	5 0,073	3 0,182	1,000	0,054	0,223	0,080	0,546	0,151	0,074	0,103	0,071	0,113	0,189	0,113	0,402 0	0,131 0,	0,302 0	0,180
ESMERALDAS	0,017 0,032	9,012	2 0,017	7 0,027	7 0,023	0,054	1,000	0,146	0,034	960'0	0,170	0,180	0,008	0,039	0,041	0,056	0,033	0,019	0,073 0,	0,081	0,055
GUAYAS	0,148 0,126	5 0,133	00'0 8	870,0 0	3 0,153	0,223	0,146	1,000	0,073	0,142	0,515	998'0	0,059	990'0	0,207	0,165	0,109	0,121 0	0,161 0,	0,226 0	0,135
IMBABURA	0,067 0,074 0,059 0,099 0,073	0,059	360'0 6	9 0,073	3 0,093	080'0	0,034	0,073	1,000	990'0	0,083	0,013	0,024	0,049	0,073	0,232 (	060'0	0,051	0,078 0,	0 860'0	0,064
LOJA	0,205 0,138	3 0,173	3 0,036	0,036 0,056	5 0,167	0,546	960'0	0,142	990'0	1,000	960'0	0,048	0,057	090'0	0,089	0,154 (	0,100	0,552 0	0,087 0,	0,265 0	0,174
LOS RIOS	0,082 0,150	0,083	3 0,02	0,083 0,024 0,104	101,0 4	0,151	0,170	0,515	0,083	960'0	1,000	0,407	0,020	0,054	0,203	0,135 (	0,122	0,072	0,119 0,	0,171,0	0,106
MANABI	0,010 0,049		000'0 900'0	0 0,023	3 0,018	0,074	0,180	0,366	0,013	0,048	0,407	1,000	0,003	0,034	0,053	0,048 (	0,031	0,023	0,083 0,	0,087	990'0
MORONA	0,158 0,030	680'0 (	110,0	1 0,029	890'0 6	0,103	0,008	0,059	0,024	0,057	0,020	0,003	1,000	0,022	0,134	0,061	0,034	0,257 0	0,021 0,	0,092 0	090'0
NAPO	0,046 0,106	0,028	0,028 0,019	990'0 6	5 0,061	0,071	0,039	0,066	0,049	090'0	0,054	0,034	0,022	1,000	0,231	0,113 (	0,074	0,041	0,053 0,	0,373 0	0,477
PASTAZA	0,086 0,164		0,074 0,031	1 0,115	5 0,181	0,113	0,041	0,207	0,073	0,089	0,203	0,053	0,134	0,231	1,000 (	0,165 (	0,193	0,099	0,098 0,	0,362 0	0,259
PICHINCHA	0,126 0,181		0,106 0,073	3 0,301	1 0,197	0,189	0,056	0,165	0,232	0,154	0,135	0,048	0,061	0,113	0,165	1,000 (	0,259	0,118	0,177 0,	0,248 0	0,149
TUNGURAHUA 0,085	0,085 0,314	0,092	0,092 0,031	1 0,262	2 0,179	0,113	0,033	0,109	060'0	0,100	0,122	0,031	0,034	0,074	0,193	0,259	1,000	0,066	0,282 0,	0,184 0	0,115
ZAMORA	0,236 0,109		0,170 0,025	5 0,043	3 0,150	0,402	0,019	0,121	0,051	0,552	0,072	0,023	0,257	0,041	) 660'0	0,118 (	990'0	1,000 0	0,065 0,	0,232 0	0,149
GALAPAGOS	0,068 0,135		, 0,060	0,077 0,060 0,120	0,115	0,131	0,073	0,161	0,078	0,087	0,119	0,083	0,021	0,053	0,098	0,177 (	0,282	0,065 1	1,000 0,	0,134 0	0,081
SUCUMBIOS	0,158 0,241	0,113	3 0,057	7 0,140	0,196	0,302	0,081	0,226	0,098	0,265	0,171	0,087	0,092	0,373	0,362 0	0,248 (	0,184	0,232 0	0,134 1,	1,000 0	0,488
ORELLANA	0,095 0,152		0,078 0,016	5 0,084	101,0 4	0,180	0,055	0,135	0,064	0,174	0,106	990'0	090'0	0,477	0,259 (	0,149 (	0,115	0,149 0	0,081 0,	0,488	1,000

Fuente: Elaboración propia.

Podemos preguntarnos en primer lugar cuáles son las provincias más parecidas en la distribución de los apellidos. Los resultados muestran relaciones de vecindad y de vínculo histórico reconocibles. Se trata de cuatro pares de provincias muy similares. Por una parte, Guayas y Los Ríos, que comparten la cuenca del rio Guayas. En segundo lugar, Zamora y Loja, donde la primera ha recibido una muy fuerte colonización proveniente de la segunda. También vemos niveles apreciables de similitud entre otras dos provincias entre las cuáles hubo procesos de colonización, nos referimos a Morona Santiago y Azuay. En el cuarto par tenemos algunos elementos no esperados, pues se trata de Sucumbíos y Pichincha, provincias que no tienen conexión vial directa. Pero estos datos parecen indicarnos una muy fuerte conexión relacionada con la colonización petrolera. El hecho de que la provincia de Napo que desde el punto de vista vial esta entre las dos anteriores no tenga mucha similitud con ellas pone en evidencia que la proximidad geográfica no es la determinante de estas similitudes, sino ciertas dinámicas sociodemográficas que en este caso parecen estar vinculadas a la explotación petrolera.

En un siguiente nivel de agregación encontramos una agrupación algo curiosa pues dos de estos primeros grupos de alta semejanza se juntan a su vez para conformar un eje muy similar conformado por Guayas, Pichincha, Los Ríos y Sucumbíos. Se trata de provincias muy parecidas sin continuidad geográfica completa y con gran diversidad ecológica. Incluyen las dos provincias más pobladas del Ecuador y a otras dos de economías muy dinámicas. Este resultado no esperado parecería indicarnos que alrededor de estos ejes económicos dinámicos se ha producido un intenso flujo de población que ha tendido a homogenizar la composición de apellidos en estas provincias. En efecto en estas cuatro provincias hay un peso relativamente fuerte de los apellidos Rodríguez, García, López y Sánchez³. Esto sugiere que Pichincha y Guayas, no son los dos polos opuestos en cuanto al origen y a la circulación de personas, sino que con una fuerte interacción forman una dinámica que se diferencia de otras en el país.

Si hacemos nuestro análisis desde la perspectiva opuesta, es decir, si buscamos las provincias que más se diferencian de las demás, nos topamos con dos casos de interés. En primer lugar, la provincia más particular en cuanto a la composición de sus apellidos es la provincia de Napo ¿Cómo explicar la particularidad de esta zona? Si tratamos de identificar cuáles son los apellidos dominantes allí nos topamos con que Grefa, Shiguango, Tapuy, Aguinda y Yumbo son los más frecuentes, y todos ellos son apellidos indígenas<sup>4</sup>. Esto parecería indicarnos que la dinámica de la población indígena de esta provincia ha tenido varias particularidades que dan como resultado final una muy alta conservación de apellidos indígenas. ¿Qué es lo particular de la provincia

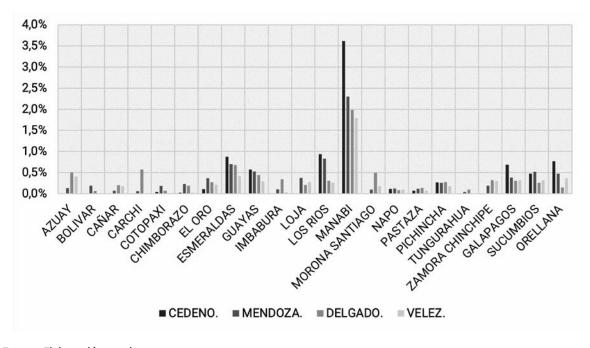
<sup>3</sup> Estos apellidos están entre los diez más frecuentes en España. Podemos suponer que tuvieron también una alta representación en la inmigración hispánica y que además por su frecuencia se convirtieron en un modelo a ser asimilado por los americanos, que por algún motivo buscaron un patronímico hispano. Se trata además de apellidos muy frecuentes en toda Hispanoamérica y, por lo tanto, nos estarían hablando de una dinámica de tipo continental.

<sup>4</sup> Entre los apellidos más frecuentes también está Alvarado que es de origen español, pero que creemos que fue adoptado al menos parcialmente por poblaciones indígenas.

de Napo? Las historias regionales (Bustamante y Wasserstrom, 2015; Muratorio, 1998; Oberem, 1980) pueden darnos algunas pistas sobre todo en relación a núcleos de población indígena que se mantuvieron a pesar de episodios de violencia. Señalemos que esta provincia es aquella en la cual hay un mayor porcentaje de población que habla un idioma indígena (más del 40 %).

La segunda provincia que destaca por su diferencia es la provincia de Manabí<sup>5</sup>. Se trata de la tercera provincia más poblada del país y en la composición de sus apellidos nos muestra un carácter particular. Está por una parte el apellido Zambrano que es el más frecuente en esta provincia, y en el país. Pero hay además un conjunto de otros apellidos con fuerte representación: Cedeño, Mendoza, Macías, Loor y Vera. Son un conjunto de apellidos con importante concentración en esta provincia, y parecerían indicarnos núcleos de identidad fuerte que involucraron a muchas personas en esta zona. La distribución de algunos de ellos está representada en el gráfico 1. La dinámica social de esta provincia tiene particularidades, por una parte, es una provincia que ha expulsado población, 25% de los nacidos en ella viven en otra provincia, pero aparentemente ha recibido menos inmigrantes. Desde el punto de vista político es también particular pues en ella surgió el movimiento liberal que produjo una de las más grandes modificaciones del Estado ecuatoriano en 1895 (Dueñas de Anhalzer, 1991). Hoy es la provincia en la cual en el último proceso electoral (2021) sus resultados más se alejaron del promedio nacional.

Gráfico 1 Distribución porcentual por provincia de cuatro apellidos concentrados en Manabí



Fuente: Elaboración propia.

<sup>5</sup> Manabí es una provincia en la cual existió una cultura de mucha fuerza, la cultura Manteña que, sin embargo, no ha mantenido una diferenciación lingüística. La población se identifica como montubia, es decir, campesino con herencia indígena pero hispano hablantes.

Es posible utilizar otra entrada para nuestra exploración, que como veremos recorta y se entrecruza con lo ya señalado. En vez de reflexionar sobre las provincias podríamos analizar los apellidos. Aquí el problema estadístico es que es mucho más difícil procesar similitudes entre 4.642 apellidos distintos, que entre 22 provincias. De todas maneras, los apellidos nos permiten hacer algunos análisis. Para desarrollar esta perspectiva hemos elaborado dendogramas de agrupación de los apellidos, pero sus resultados con más de 4.000 patronímicos agrupados no se prestan para una exposición clara, Nos hemos inspirado en ese procedimiento pero no lo seguiremos en la exposición que sigue.

Comencemos por examinar cómo se distribuyen los apellidos entre los que tienen muchos portadores y los que tienen pocos. Esta pregunta nos lleva a comparar la situación de los apellidos indígenas y los de origen ibérico, pero este matiz será abordado más adelante ¿Qué sucede con los apellidos más numerosos? Aquí entre los apellidos que cuentan con más de 70.000 portadores en esta base de datos, encontramos dos situaciones diferenciadas. Por una parte aquellos que tienden a concentrarse mucho y por otra los que tienden a una distribución más homogénea. Entre los apellidos muy concentrados nos topamos con una primera sorpresa, el apellido más numeroso del Ecuador, Zambrano, no estuvo presente en esta base de datos en todas las provincias<sup>6</sup>. Al contrario, estuvo fuertemente concentrado en una de ellas como se constata en el gráfico 2. Pero este es un fenómeno que como ya hemos anotado se repite con alguno otros apellidos abundantes en esta circunscripción.

No es Manabí el único espacio donde encontramos esta particularidad, un caso parecido es el de Grefa en Napo que con 7.344 personas es el apellido número 259 más frecuente del Ecuador, el 83% de los cuales se encuentran en la provincia de Napo, como muestra el gráfico 3.

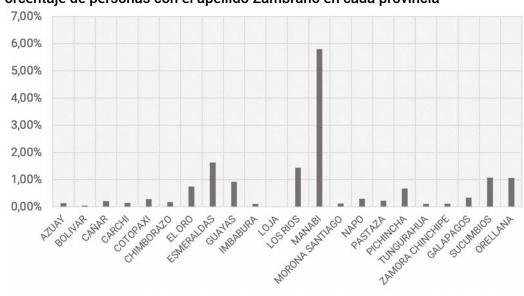


Gráfico 2
Porcentaje de personas con el apellido Zambrano en cada provincia

Fuente: Elaboración propia.

<sup>6</sup> No encontramos Zambranos en Loja.

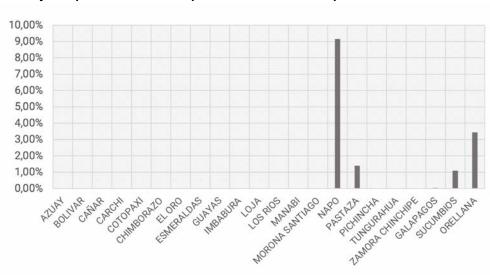


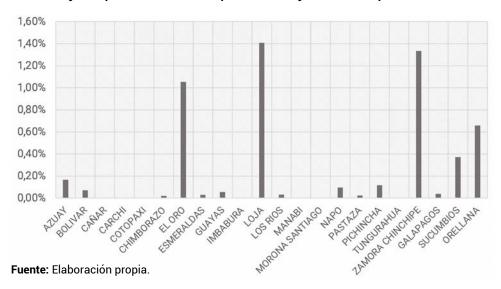
Gráfico 3
Porcentaje de personas con el apellido Grefa en cada provincia

Fuente: Elaboración propia.

Pero esto no se queda ahí, hay una apreciable lista de apellidos muy fuertemente concentrados en otras provincias. En general se trata de dos o tres apellidos que están muy presentes en cada una de ellas. Tenemos a los Gaibor en Bolívar, a los Calle en Cañar, a los Rosero y Pozo en Carchi, a los Quiñonez y Valencia en Esmeraldas, a los Rivadeneira en Morona Santiago, a los Santi en Pastaza, y a los Gil en Galápagos así como los Guamán en Chimborazo y Cañar y los Morocho en Cuenca.

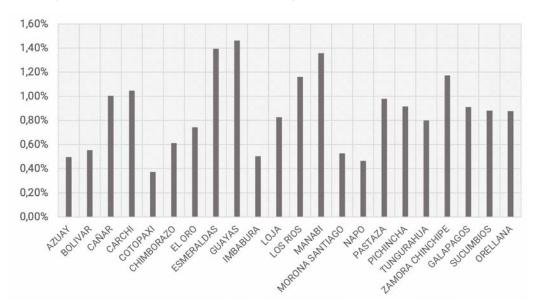
Un tercer caso son los apellidos que tienen una distribución concentrada regionalmente, por ejemplo, los apellidos Castillo, Jaramillo, Armijos, Jiménez y Gonzales que son muy frecuentes en Loja, Zamora y El Oro. Hemos ejemplificado a este grupo con el apellido Armijos como muestra el gráfico 4.

Gráfico 4
Porcentaje de personas con el apellido Armijos en cada provincia



Entre los apellidos numerosos tenemos otros casos. Nos referimos a aquellos que tienen una distribución relativamente uniforme y abundante en todo el país. Ejemplos de ellos son los Sánchez, López, Castro y Rodríguez. Representan el núcleo más común para todo el país y más adelante nos volveremos a referir a ellos, un ejemplo de esta distribución es el gráfico de la frecuencia porcentual del apellido Rodríguez en cada provincia, como se aprecia en el gráfico 5.

Gráfico 5 Porcentaje de personas con el apellido Rodríguez en cada provincia



Fuente: Elaboración propia.

Hasta el momento hemos descrito cómo el apellido es una realidad social que se distribuye según ciertos patrones. Podemos dar un paso más, y este es plantearnos la hipótesis de que las formas de distribución de los apellidos entre las diferentes provincias son una manifestación de alguna dinámica social que solamente comenzamos a vislumbrar a través de estos procedimientos. Si es que esto es así, el mecanismo estadístico que nos debería permitir identificar estas dinámicas es el análisis de componentes principales. Si identificamos los cinco componentes más importantes encontramos los siguientes indicios.

En primer lugar, habría una lógica de distribución de apellidos, y por lo tanto de personas, que vinculan los dos polos más importantes de la economía ecuatoriana, estos son Las provincias de Pichincha y Guayas con sus ciudades de Quito, Guayaquil y dos zonas cercanas Los Ríos, y Sucumbíos. A Esto que ya había sido detectado en el análisis de similitudes se agrega en este caso la provincia de El Oro que también está fuertemente atravesada por una economía de exportación. En cambio, las provincias en las cuales este componente es menos fuerte son las de Napo y Manabí, que hemos visto tienen características especiales. Este componente principal ha sido representado en la figura 2, y en el observamos el eje que va de Sucumbíos a El Oro y que representa la

mezcla homogeneizadora de los apellidos del país. Esto contrasta con las otras provincias que tienen un componente particular más fuerte.

El segundo componente principal tiene como característica central su fuerte vinculación a la provincia de Manabí. Parecería indicarnos una dinámica social de circulación de personas propia de esa provincia, y que tiene su opuesto, es decir, los sitios donde esta dinámica actúa menos, en las provincias de Azuay, Cañar y Zamora Chinchipe en el sur del país.

El tercer componente principal tiene su punto más fuerte en la provincia de Napo, y un poco menos en Orellana y Sucumbíos. Ya habíamos anotado que Napo es una provincia especial, y aquí estamos reflejando una dinámica que la liga a las provincias que históricamente fueron parte de ella (Sucumbíos y Orellana). Antes de pasar al componente número cuatro, las provincias menos involucradas en este proceso serían Cotopaxi, Imbabura y Tungurahua.

Pero la dinámica de la provincia de Napo es más compleja, y para verlo requerimos abordar el componente principal número cuatro, que también tiene en esa provincia su presencia más fuerte, pero se liga con especial fuerza a la provincia de Pastaza y otras provincias serranas, como Cotopaxi, Chimborazo y Tungurahua. Proponemos la hipótesis de que este componente refleja la dinámica migratoria desde la sierra hacia estas provincias orientales. Las provincias menos involucradas en este componente serían Manabí, Esmeraldas y Guayas.

El último componente que abordaremos en este trabajo es el quinto, que se concentra fuertemente en Cañar, Azuay y Morona Santiago. Es decir, un núcleo del centro sur. Las provincias menos influenciadas por la dinámica de este componente principal, son Zamora y Loja, es decir, a pesar de estar próximas a este componente no las involucra a todas. Una representación de lo que los componentes principales nos muestran podemos ver en la figura 3 correspondiente al componente principal uno.

#### 2.2. Sobre los apellidos indígenas

Como hemos mencionado procedimos también a realizar una identificación de los apellidos a los cuales asignamos un origen indígena o afroamericano<sup>7</sup>. Este procedimiento nos llevó a identificar 1.810 apellidos indígenas o afroamericanos que agrupaban a 1'009.079 personas, es decir el 39% de los apellidos y el 12% de las personas con estas características identitarias. Quisiéramos abordar aquí el tema que ya anunciamos relativo a características entre apellido más y menos numerosos. Proponemos para entrar en el ver cómo se distribuyen los apellidos indígenas o no indígenas según el número de personas portadoras. Esto se refleja en tabla 2.

<sup>7</sup> No se trata de un trabajo exhaustivo de orígenes de apellidos, sino en base al reconocimiento y experiencia fonética de los autores. Se trata de un reconocimiento provisional, con limitaciones, y que no reconoce como apellidos indígenas aquellos que, siendo de origen castellano, han sido adoptados por unos grupos de indígenas, como por ejemplo el caso del apellido Cerda y Alvarado en el oriente.

Leyenda Componente Uno 0.497296 - 0.603239 0.603240 - 0.684555 0.275163 0.684556 - 0.887087 0.275164 - 0.497295 78°0'0"W 1:3,500,000 CARCHI **ESMERALDAS** MANABI COTOPAXI 1°0'0"S 2°0'0"S MORONA SANTIAGO 78°0'0"W

Figura 3 Representación gráfica del análisis de componentes principales

Fuente: Elaborada por los autores en base al análisis de componentes principales elaborados en SPSS.

**Nota:** Para el análisis se tomó la participación porcentual de apellidos por provincia. Las zonas en blanco corresponden a zonas no delimitadas, sin información.

Los apellidos indígenas se concentran entre los grupos menos numerosos. La discusión que sobre esta distribución se ha efectuado en los textos sobre isonímia tienden a asociar a los apellidos menos representados con tres aspectos, en primer lugar, se trata de grupos subordinados (Larralde, 1997); en segundo lugar, se los asocia a procesos de migración, tanto de emigración como de inmigración (Dipierri et al., 2005); en tercer lugar, a mutaciones de apellidos, es decir, cambios de ortografía que crean apellidos nuevos. Creemos que tales asociaciones no pueden ser trasladadas a este caso sin algunas consideraciones previas. La primera interrogante sobre grupos subordinados parece interesante pues confirmaría que la población indígena se encuentra en el Ecuador en una situación de subordinación. La segunda reflexión consideramos que requiere de una modificación, pues la emigración (es decir pérdida de miembros en la población de un apellido) no se referiría solamente a la salida de personas, sino también al abandono del apellido. Como se observa en la tabla 2, el comportamiento de los apellidos indígenas muestra claras especificidades. Muchos apellidos con pocas personas y una apreciable importancia de los apellidos presentes en una sola provincia. Los apellidos no indígenas, o que no hemos reconocido como indígenas son la abrumadora mayoría de todos los apellidos que tienen más de 500 portadores. Entre los apellidos presentes en una sola provincia, debemos considerar que los apellidos de los inmigrantes recientes sean estos o no indígenas tienden a agruparse en este grupo, pues los recién llegados se concentran en el sitio de arribo.

Tabla 2
Distribución de los apellidos indígenas y no indígenas según el número de personas por apellido

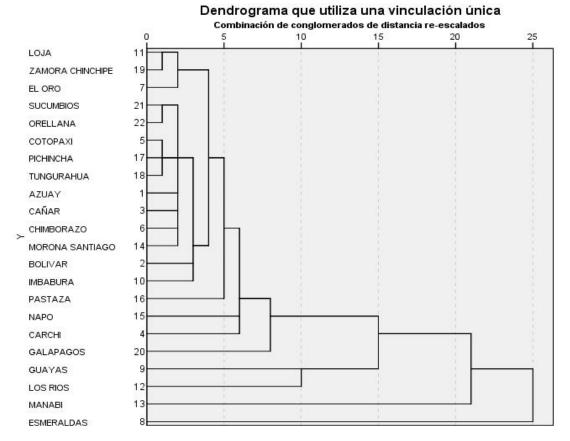
Número de ciudadanos por apellido	Apellidos indígenas	Porcentaje Apellidos indígenas	Apellidos no indígenas	Porcentaje apellidos no indígenas	Apellidos totales
Menos de 100	634	56,3%	493	43,7%	1127
100-499	796	46,1%	932	53,9%	1728
500-999	178	31,0%	397	69,0%	575
1000-4999	169	19,9%	680	80,1%	849
5000-19999	31	10,7%	258	89,3%	289
20000 o más	2	2,7%	72	97,3%	74
Total	1810	39,0%	2832	61,0%	4642
Apellidos presentes en una sola provincia	1085	49%	1098	51%	2183

Fuente: Elaboración propia.

Esta diferenciación entre apellidos indígenas y no indígenas nos permite proponer otras elaboraciones: ¿cuál es la distribución y agrupación espacial de los apellidos específicamente indígenas? Esto nuevamente puede ser representado a través de un den-

dograma que lo consignamos en la figura 4. Un análisis ulterior, que no hemos podido asumir en esta ocasión, sería analizar con técnicas lingüísticas cuales son los orígenes étnicos de estos y analizar su distribución espacial.

Figura 4 Dendograma de personas con apellidos indígena, que utiliza una vinculación única



Fuente: Elaborado por los autores en base a la distribución porcentual de los apellidos indígenas por provincia. Realizado en SPSS.

El dendograma de la figura 4 nos muestra un comportamiento claramente diferente de aquellos apellidos a los que hemos atribuido una identidad indígena o afroamericana. Lo que más destaca es la particularidad de la provincia de Esmeraldas que es marcadamente diferente a todas las demás. Aquí pueden intervenir dos factores, por una parte, los apellidos de la población afroamericana que es muy numerosa en esta provincia, y por otra, la particularidad de los apellidos indígenas pertenecientes a los Chachi, Épera y Awá, que son poco numerosos, están muy localizados y tuvieron una vinculación diferente y tardía con la economía del resto del país.

La siguiente provincia más diferente es Manabí. Es importante destacar que esta diferencia se relaciona específicamente con el pueblo indígena y nos está indicando que hay distancia y diferencia respecto a sus dos provincias colindantes, que son Guayas y Los Ríos. Estas dos últimas si tienen más similitud con el resto del país que con Manabí. Tiene también su perfil especial y diferente la provincia de Galápagos que es aquella que tiene menor población. En ella el efecto fundador de pocos apellidos indígenas les da a pocos de ellos una muy alta presencia. Esto genera un patrón específico conformado por apellidos que denotan una combinación de inmigraciones de Tungurahua, Cotopaxi y Pichincha.

Todas las demás provincias muestran un cierto grado de similitud entre ellas. A pesar de ello hay dos que se diferencian en mayor medida. Por una parte, Carchi con apellidos que son parcialmente compartidos con Imbabura, pero muy asociados con la cultura pasto, por ejemplo, Quelal, Cuasquer y Casapaz. Por otra parte, Napo que ya nos ha mostrado su particularidad en muchos aspectos, donde son muy importantes los apellidos compartidos con Orellana y Sucumbíos como: Andy, Shiguango, Tapuy, Aguinda, Mamallacta y Huatatoca.

Con un perfil también diferenciado encontramos a la provincia de Pastaza, en la cual algunos apellidos con numerosos portadores como Vargas<sup>8</sup>, Santi, Gualinga y Cuji están fuertemente concentrados.

Ligeramente menos diferenciado encontramos al grupo del extremo sur que reúne a las provincias de Loja, Zamora Chinchipe y El Oro. Son los apellidos Cuenca, Macas, Sarango y Chamba los ejemplos de esta región.

Sucumbíos y Orellana forman otro grupo, en el cual los apellidos indígenas más frecuentes son compartidos con Napo y Pastaza.

Luego, tenemos un grupo bastante similar conformado por Cotopaxi, Pichincha y Tungurahua, donde resaltan los apellidos Toapanta y Caiza.

Las provincias de Bolívar e Imbabura aparecen como diferenciadas de las demás provincias serranas. La provincia de Bolívar, a pesar de compartir sus apellidos con Chimborazo y Tungurahua, tiene algunos que se concentran fuertemente como el apellido Chimborazo y Poaquiza. Imbabura por su parte tiene un perfil de apellidos que hasta fonéticamente le son propios, por ejemplo: Perugachi, Farinango, Cabascango, Imbaquingo y Anrango.

Otro conglomerado interesante reúne a las provincias de Azuay, Cañar, Chimborazo y Morona Santiago. Esta última, a pesar de sus numerosos y frecuentes apellidos Shuar, tiene un estrato común de apellidos con las anteriores provincias. En esta zona son importantes los Guaman, Quizhpi<sup>9</sup>, Paguay, Paucar y Loja. Llama aquí la atención el hecho de que este procedimiento estadístico está agrupando en la misma unidad zonas que han sido consideradas como pertenecientes a los dos lados de la frontera étnica Puruha –Cañarí<sup>10</sup>. Una manera de graficar esta distribución es la que consta en la figura 4.

<sup>8</sup> Vargas en la provincia de Pastaza funciona como un apellido que también es indígena. Esto es diferente a lo que sucede en otras provincias como Guayas y Manabí.

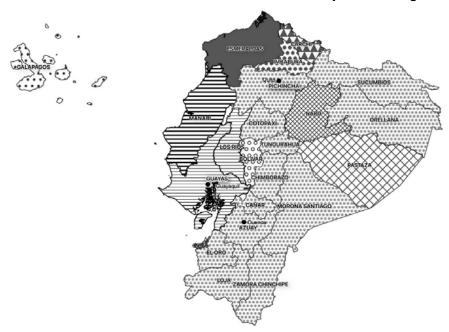
<sup>9</sup> Este parece ser una ortografía distinta de Quishpe, muy frecuente también en Perú.

<sup>10</sup> Frontera étnica que también corresponde a una variación dialectal del kichwa.

En ella observamos que la gran mayoría de la superficie del país está cubierta por una trama con círculos, mientras tenemos tramas claramente diferenciadas en Esmeraldas, por un lado, Manabí en segundo lugar, y también Guayas y Los Ríos. También son diferentes Napo, Galápagos y Pastaza.

El análisis entre apellidos muy frecuentes o poco frecuente, puede expandirse a toda la población, pero en ese caso la gran cantidad de apellidos incluidos ofrece una visualización difícil. Señalemos que 75% de los apellidos tiene en esta base de datos menos de 1.091 miembros, es decir, tenemos 1.154 apellidos que sobrepasan esa cifra. El diez por ciento de los apellidos más numerosos incluye al 72% de la población. Esto implica que hay una cantidad muy numerosa de apellidos poco frecuentes y distribuidos en pocas provincias. Se trata de lógicas locales que se contraponen con las lógicas de los apellidos más numerosos que pueden ser muy amplias en el territorio.

Figura 5
Representación de las similitudes en la distribución de apellidos indígenas por provincias



**Fuente:** Elaborado propia. Representación de la distribución de apellidos indígenas en base a su participación porcentual por provincia. La clasificación se realizó interpretando el dendograma de apellidos indígenas.

#### CONCLUSIONES

Creemos que este análisis de la distribución geográfica de los apellidos ha mostrado su utilidad en dos dimensiones. Por una parte ilustra, gráfica y evidencia fenómenos que pueden ser planteados y conocidos a través de datos históricos o que surgen de otras formas de conocimiento de lo social. Tiene en este sentido la virtud de seña-

lar ciertas dimensiones de como esos fenómenos repercuten en la población y sus movimientos. Pero también creemos que tiene otra utilidad, la de mostrar dinámicas o dimensiones que pueden pasar desapercibidos desde las visiones más convencionales. De alguna manera nos permite ver que al lado de los procesos más dinámicos y evidentes existen otros que tal vez con este método sólo pueden ser identificados, pero que pueden ser tal vez mejor reconocidos y a partir de ello trabajados para una mejor comprensión. Hemos visto que hay un proceso que integra a los dos polos más dinámicos de la economía y que articula, y no opone, a los centros de poder de Quito, de Guayaquil y sus áreas de influencia más cercanas, esto es Los Ríos, El Oro, y Sucumbíos. Este es tal vez el Ecuador más visible, pero esta aproximación nos permite ver lo que llamaríamos otros Ecuadores, es decir, procesos sociales de diversas dimensiones que permanecen al margen o en paralelo de estas dinámicas fuertemente articuladas. Los datos que hemos analizado también nos permiten identificar dinámicas regionales específicas, por ejemplo, la que hemos denominado extremo sur y el centro sur, que merecerían un esfuerzo de explicación propio.

La fuerte presencia de muchos apellidos muy locales nos parece indicar la existencia de realidades sociales localizadas, pero que son importantes para entender el conjunto del país. Hay además dos casos muy particulares. Por una parte, la provincia de Manabí, y por la otra, la provincia de Napo. A este nivel de análisis solo podemos indicar que esta particularidad parece estar asociada con algunas características económicas sociales e históricas de las mismas. Hemos identificado como posibles elementos que se relacionan con estas particularidades, aspectos migratorios, pero también de la estructura política y cultural. Para el caso de Manabí vemos que hay indicios de especificidades políticas y en Napo elementos relacionados con la identidad étnica. La provincia de Napo es especial de una doble manera, pues además de tener un perfil muy propio parece vincularse con una dinámica de expansión hacia otras provincias amazónicas, y de articulación de migrantes de la sierra central.

Un universo de reflexión aparte lo constituyen los apellidos indígenas. Estos tienen formas de agrupación específicas, mostrándonos con ello o bien una huella propia de ciertos periodos históricos o bien dinámicas sociales de la población indígena. Entre los apellidos de origen indígena es especialmente frecuente que se concentren en una o pocas provincias y que tengan un número reducido de portadores. A pesar de ello entre los apellidos indígenas encontramos también algunos con muchos portadores a nivel de todo el país. Esto nos indicaría que la población indígena ha participado tanto de dinámicas que la movilizan por todo el territorio nacional, como de otras que la mantienen en territorios étnicos o familiares específicos. Algunos de los apellidos indígenas más numerosos, por ejemplo, Quishpe son muy frecuentes también en Perú y Bolivia, lo que parecería ser un testimonio de movimientos de personas en período anteriores a la creación del actual estado ecuatoriano. De aquí surgen orientaciones para trabajos futuros que desarrollen esa comparación a nivel regional, y que también presten más detallada atención a los patronímicos indígenas.

Creemos que este ejercicio demuestra que el análisis de la distribución de los apellidos tiene un interesante potencial para identificar procesos sociales y dinámicas concretas a nivel de flujos de población y formas de conservación de la identidad. Tal vez, el aspecto más importante es que permite destacar procesos que pueden aparecer como opacados por las dinámicas de mayor fuerza en un país. Los resultados pueden ser mucho más fecundos si se combinan con análisis lingüísticos, si incorporan escalas multitemporales, o si es que usan niveles de desagregación mayores como el cantón y la parroquia, sin embargo, tales perspectivas van más allá de las posibilidades del presente trabajo y puede constituir un programa de trabajo futuro.

#### **AGRADECIMIENTOS**

Agradecemos a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales –sede Ecuador, y a la Pontificia Universidad Católica -Quito. Agradecemos a los lectores anónimos por sus comentarios y sugerencias.

## CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES AL MANUSCRITO

Teodoro Bustamante realizó la conceptualización, análisis de datos y supervisión metodológica. Mayra Flores se encargó del tratamiento de los datos, elaboración de tablas y gráficos. La escritura y edición fue conjunta.

## CÓDIGO ORCID

Teodoro Bustamante: https://orcid.org/0000-0003-0557-863X

Mayra Flores: https://orcid.org/0000-0002-2685-3138

#### **CONFLICTO DE INTERESES**

Expresamos que no tenemos ningún conflicto de intereses.

#### PROPIEDAD DE LOS DATOS

Estos datos son propiedad del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) y del Registro Civil del Ecuador, y son accesibles para investigaciones anonimizando la identidad de las personas. El mapa de nacionalidades fue facilitado por el Instituto de Estudios de Régimen Seccional del Ecuador (IERSE).

#### **BIBLIOGRAFÍA**

ALFARO, Emma (2010): Dinámica antroponímica y estructura demogenética en Casabindo: siglos XVI al XXI (Tesis para optar por el título de doctora), Universidad Nacional de La Plata.

ATIENZA, Julio de (1954): Nobiliario español; diccionario heráldico de apellidos españoles y de títulos nobiliarios, Madrid, Aguilar.

BUSTAMANTE, Teodoro y WASSERSTROM, Robert (2015): "Ethnicity, Labor and Indigenous Populations in the Ecuadorian Amazon, 1822-2010", *Advances in Anthropology*, *V*, pp. 1-18.

CAVALLI-SFORZA, Luigi Luca (2011): Genes, pueblos y lenguas, Barcelona, Crítica.

DIPIERRI, José E.; RODRIGUEZ L. Álvaro; ALFARO, Emma L.; ANDRADE, Alberto; CHÁ-VES, Estela y BARRAI, Italo (2005): "Distribución de apellidos y migración en el noroeste argentino", *Antropos*, X, pp. 35-50.

DIPIERRI, José E.; RODRIGUEZ L. Álvaro; BARRAI, Italo; LÓPEZ C.; Jorge S.; GUTIERREZ R. Esperanza; ALONSO R. Concepción; RAMALLO, Virginia; BRONBERG, Rubén y ALFARO G. Emma L. (2014): "Random inbreeding, isonymy, and population isolates in Argentina", *Springer Verlag Berlín*, V, 3, pp. 241-248.

DUEÑAS DE ANHALZER, Carmen (1991): Soberanía e insurrección en Manabí, Quito, FLACSO- Abya Yala.

ENCALADA, Oswaldo (2014): Antroponimia de origen no hispánico en el austro ecuatoriano, Cuenca, Universidad del Azuay.

FAURE, Roberto; RIBES, María Asunción y García, Antonio (2009): Diccionario de apellidos españoles: cerca de 8.000 apellidos distintos de toda España, Barcelona, Espasa Libros, [5 ed.].

GÓMEZ, Jorge (2016): "Aproximaciones a la onomástica indígena del Austro lojano", Antropología Cuadernos de Investigación, 16, pp. 115-129.

HERRERA-PAZ, Edwin F. (2013): "Apellidos e isonimia en las comunidades garífunas de la costa atlántica de Honduras", *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, LI, 2, pp. 150-157. Recuperado a partir de https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457745488007.

JORDÁ, Joan (2016): *Aproximaciones a las migraciones históricas a través del estudio de la información nominal,* (Tesis para optar por el título de doctor), Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.

LATHRAP, Donald W. (1970): The Upper Amazon, Gran Bretaña, Thames and Hudson.

- MATEOS RODRÍGUEZ, Pablo (2006): "Segregación residencial de minorías étnicas y el análisis geográfico del origen de nombres y apellidos", *Cuadernos Geográficos*, 39, pp. 83-101.
- MURATORIO, Blanca (1998): Rucuyaya Alonso y la historia social y económica del Alto Napo, 1850-1950, Quito, Ecuador, Ediciones Abya-Yala.
- OBEREM, Udo (1980): Los Quijos: historia de la transculturación de un grupo indígena en el Oriente ecuatoriano, Otavalo, Ecuador, Instituto Otavaleño de Antropología.
- OCHOA, Adriana (2017): Colonización e isonimia al sur de la provincia de Antioquia (1843-1869) (Tesis para optar por el título de licenciatura), Universidad de Antioquia, Medellín.
- PINTO-CISTERNAS, J.; CASTELLI, M. C. y PINEDA, L. (1985): "Use of Surnames in the Study of Population Structure", *Human Biology*, LVII, 3, pp. 353-363. Recuperado a partir de http://www.jstor.org/stable/41463665.
- RODRÍGUEZ LARRALDE, Álvaro (1997): "Dendograma basado en la frecuencia de apellidos como indicador de aislamiento y migración en el estado Guárico, Venezuela", Estudios de Antropología Biológica, 8, pp. 259-271. Recuperado a partir de http://www.revistas.unam.mx/index.php/eab/article/view/42860.
- RODRIGUEZ L. Álvaro; DIPIERRI, José; GOMEZ, Emma; SCAPOLI, Chiara; MAMOLINI, Elisabetta; SALVATORELLI, Germano; DE LORENZI, Sonia; CARRIERI, Alberto y BARRAI, Italo (2011): "Surnames in Bolivia: a study of the population of Bolivia through ison-ymy", *American Journal of Physical Anthropology*, CXLIV, 2, pp. 177-184.
- ROMÁN-BUSTO, J. (2015): "Influence of Changes in Political Barriers and of Geographic Distance on Kinship Inferred from Surnames and Migration Data in Olivenza, Spain, and Surrounding Portuguese Areas", *Human Biology*, LXXXVII, 2, pp. 122-131.
- SHI, Yongbin, LI, Le; WANG, Yougui; CHEN, Jiawei y STANLEY, H. Eugene (2019): "A study of Chinese regional hierarchical structure based on surnames", *Physica A: Statistical Mechanics and its Applications*, DXVIII, pp. 169-176.
- SHI, Yongbin, LI, Le; WANG, Yougui; CHEN, Jiawei; YUAN, Yida y STANLEY, H. Eugene (2019): "Regional surname affinity: A spatial network approach", *American Journal of Physical Anthropology*, CLXVIII, 3, pp. 428-437.
- SORIA MESA, Enrique (2009): "Tomando nombres ajenos. La usurpación de apellidos como estrategia de ascenso social en el seno de la élite granadina durante la época moderna", en Soria Mesa, Enrique; Bravo Caro, Juan Jesús y Delgado Barrado, José Miguel (coords.), Las élites en la época moderna: la monarquía española, Vol. I., Córdoba, Gráficas Galán, pp. 9-27.
- TIBÓN, Gutierre (2001): Diccionario etimológico comparado de los apellidos españoles, hispanoamericanos y filipinos, México, Fondo de Cultura Económica, [3ª ed.].